

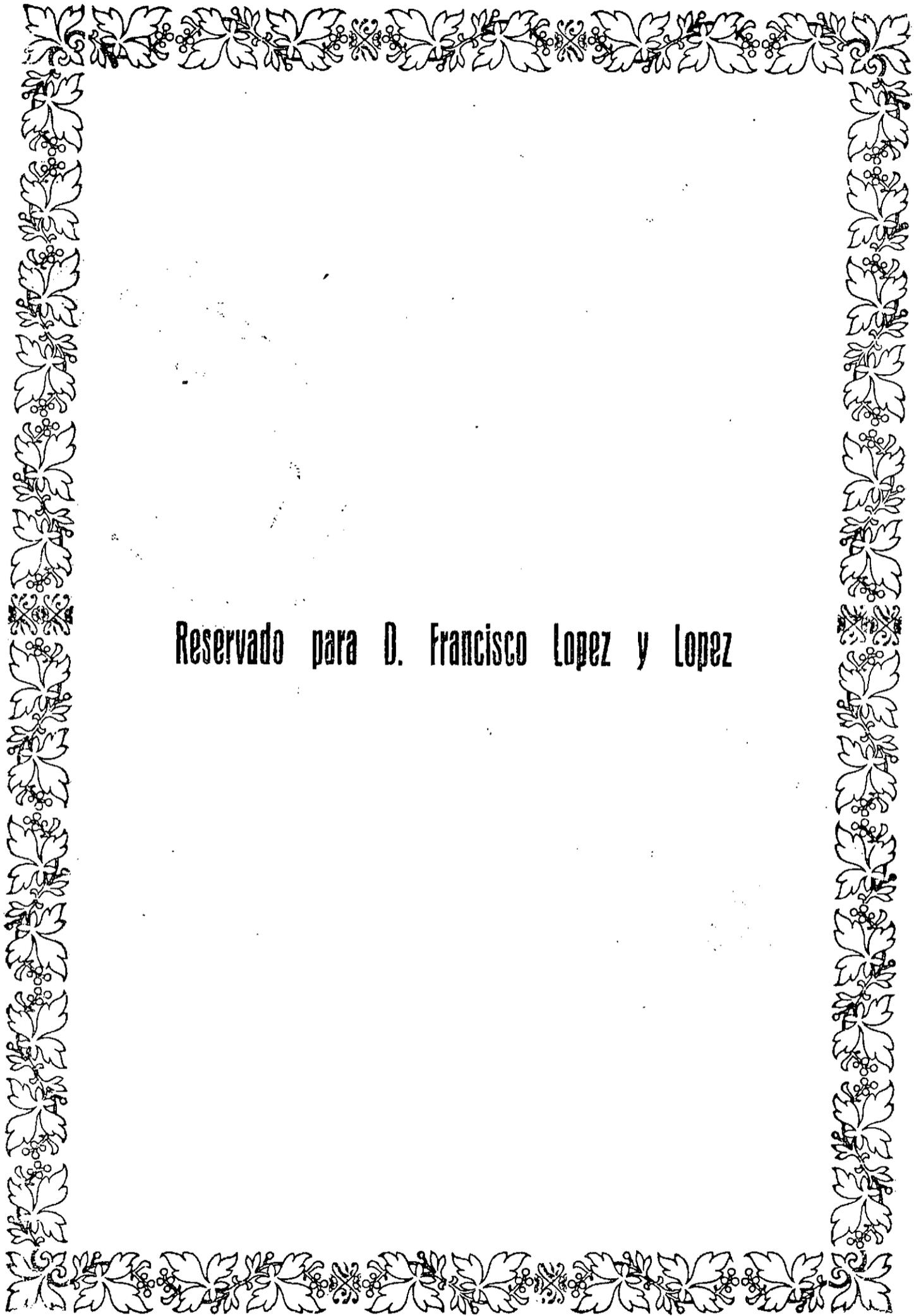
ALFONSO XIII



GENTE NUEVA

BERJA 13 OCTUBRE
AÑO 1 -- NUM. 24

Reservado para D. Francisco Lopez y Lopez



GENTE NUEVA

Redacción y Admón.
p. de la Libertad

SEMANARIO INDEPENDIENTE
ORGANO DE LA JUVENTUD

Precio, al mes
0'75 cént.

AÑO I.

BERJA 13 DE OCTUBRE DE 1918

NUM. 24

LA AUTORIDAD LOCAL BUENAS ORIENTACIONES

Nos congratulamos vivamente al contemplar a nuestro municipio recorriendo sendas muy lejanas de aquellas proverbiales de negligencias y abandonos.

Como nosotros— aun cuando sospechen ciertos elementos lo contrario no obedecemos a partidismo alguno, ni nos mueven pasiones de menuda política, igual que censuramos la desidia y la pequeñez de pensamiento, aplaudimos con toda la efusión de nuestra alma todo aquello que represente bienestar para la villa de nuestros amores. Y como siempre nos hemos sabido imparciales y como siempre nos hemos creído libres de enemigas caprichosas y prejuicios, hemos censurado con toda franqueza lo que a juicio del público merecía censuras y hemos aplaudido y aplaudimos lo que merece la unánime alabanza.

Que nuestro Municipio o mejor decir, nuestras autoridades locales, vivían demasiado distantes de la actividad y eran causa con sus negligencias de entorpecimientos y fastidios ¿qué duda cabe? Está en la conciencia de todos. Siguiendo las viejas normas del no hacer nada, Berja íbase desmayando, agostando... Hasta que una hora— que ya debemos bendecir— despertó la conciencia dormida. Abrió los ojos el civismo. La autoridad, plausiblemente, despertó de su sueño y la vida local entró en un periodo de ciudadanía consolador y fortaleciente. ¡Por fin!

Y aquellas plumas que fustigaron, hoy aplauden esta energía que apunta hacia los tiempos nuevos. No hay— como habíase supuesto— enemiga caprichosa y sistemática. Si el actual municipio con sus primeras autoridades, sigue marchando por la senda de la redención, nosotros seremos los primeros en pedir su mantenimiento. Las personas nos importan poco; para nosotros, todas son iguales. No nos guía la política, ni nuestra pluma se dejó nunca llevar de egoismos de banderla. Haga el esfuerzo, quien lo haga; y si es de un

grupo o de otro, tendrá nuestro aplauso. GENTE NUEVA nació para Berja y no para ser pasto de rencillas y concupiscencias de partido.

000

En pocos días la labor municipal abordó trascendentales problemas; si estos tienen como epílogo el establecimiento de un nuevo método de regir los consumos y los ingresos municipales se regularizan a base de una cifra cierta, no cabe duda que estamos en el buen camino.

La gestión de la Alcaldía, auxiliada por el Concejo y los contribuyentes, a fin de combatir la enfermedad y el hambre, merece todos los aplausos y nosotros se los tributamos sin reservas.

Adelante por ese camino. Desvélese por allegar bienandanzas a la villa, procúrense cuantos medios de vida nueva dicte la voluntad libre de partidismos, aliéntese a nuestro representante en Cortes para que con energía recabe el apoyo de los poderes y unido esto a una administración recta y a un claro concepto del respeto al ciudadano y a la autoridad, Berja podrá sentirse satisfecha; y los directores de la villa complacidos, porque lo mismo que los pueblos censuran el abandono con su protesta estridente, premian el amor y el cumplimiento del deber con su afecto y su poderosa alianza.

Oriental.

A mi amigo, el literato,
Manuel Salmerón Peillon.

¿Por qué me desprecias
sér fiero y malvado
habiendo arrancado
a mi alma su flor...?
Eres como el lobo
que ataca al ganado
cuando descuidado
encuentra al pastor.
Recuerda aquel día
de triste memoria

que mi primer beso
ardiente te di...
Recuerda la noche
fría y misteriosa
que loca de dicha
mi amor te rendí.

¡Fui fuego!
confieso mi débil obrar.
¡Tú en cambio, eres nieve
el fuego... es amar!
Tonta de mi alma
que cual niña loca
creí las palabras
de tu fría boca.
¡Oh, sol del oriente!
saludo a tus rayos
cual nuncios de amor;
detesto la noche
porque en sus negruras
un alma de nieve
apagó mi sol
Cesen vuestros ecos
cantares livianos
que el rey del desierto
repudió mi acción;
oiga los gemidos
de la caravana
que, sedienta eleva,
a Alá una oración.
Huiste de mí
después que mi cuerpo
tu sed apagó;
dejaste el oasis
porque sus palmeras
quemó ardiente sol.
Imán del Profeta,
eleva tu alzaba
y pídele a Alá
que el traidor creyente
que amargó mi vida
muera como Omar
Simún del desierto
de mi triste suerte
llora mi pesar;
silva y serpentea
con himnos de muerte;
quemén tus arenas
al frío en amar.
Sedir de mi tribu,
guarda mi guma;
pregona en Arabia
cual Sícro fuerte,
que su frío beso
me dió dulce muerte.
Bendigo de oriente
los rayos de Febo
maldigo la nieve
y su fiera impiedad;
quiero estar mi vida
entre las arenas
y oír de las fieras

su ronco bramár.
Quiero el himeneo
en la caravana
y oír del camello
un tardo compás;
escuchar los cantos
de los beduinos
del Simún terrible
los montes mudar.

JUAN SORIANO MARTIN

Desde mi pupitre

Para «El Caballero Peregrino»

In Memoriam

Un negro crespón flota, tétrico,
en mi espíritu, acongojado por las
tristes nuevas que hasta mí llega-
ron, nublando de lágrimas los ojos
por el desgraciado fin de nuestro
«Caballero del Bosque».

Cierta fué la mariposil revela-
ción; airado el rey de la selva por
la momentánea deserción del que
fué en vida bizarro paladín, formó-
le sumaria rapidísima y su inimita-
ble pluma cayó a cercén bajo el
mandoble del verdugo.

Tristísima no es su tan repentina
desaparición; prometía su péñola
brillante, almiraba por las exquisi-
teces de su nimen florido, deleites
y placeres sin cuento a los afortu-
nados que admirábamos sus cróni-
cas bellísimas. Mas aunque la con-
goja quiera convertirse en llanto y
cantar una elegía digna del infortu-
nado camarada, el deber nos impo-
ne el doloroso sacrificio de acallar
la pena que agobia nuestra alma, y
dar comienzo a la charla hacia la
que nos impulsan nuestros corazones
ciudadanos.

Descanse, pues, en paz, el malo-
grado artista de la frase gentil, y
sírvanle de pobre epitafio las líneas
que le consagramos.

Os armo caballero

A manera de prólogo, y antes de
entrar en materia, vais a permitir-
me, señor peregrino, una leve di-
gresión que háseme venido a las
mientes, al contemplar con qué can-
dorosa humildad firmáis vuestros
escritos.

Con más derecho que ninguno—
y no lo digo por alabaros—podéis,
orgullosos, ostentar el título de ca-
ballero, y como por azares de la vo-
luble suerte pertenecemos a la an-
dante profesión, nos abrogamos la
facultad, que nadie puede disputar-
nos, de daros el espaldarazo de
ritual, previo juramento sobre los
sagrados códices, y anteponiendo
vuestra noche de armas, que, celo-
so y cumplidor, necesitáis velar,
para poder mostrarnos como digno

miembro de la inmortal caballería.

Quede, pues, sentado, que eh
adelante seréis *Caballero Peregrino*,
y que habéis de honrar vuestra
noble ejecutoria con páginas glorio-
sas dignas de la elevada alcurnia a
que pertenecéis.

Ahora, a tiempo que cifo a vues-
tro costado el invencible acero, es-
cuchadme, habéis una amonesta-
ción amistosa, a fin de que cumpláis
cuanto nuestra andante caballería
ordena y que podáis tremolar, vic-
torioso, mecido por las matinales
auras, el gallardete dignísimo que
os hemos conferido.

Presente necesitáis tener, neófito
caballero, que nuestra ingrata ca-
rrera está sujeta a malandanzas y
obstáculos sin cuento que precisa
sufrir con resignado semblante, en
cuanto que si el ánimo se conturba
y el espíritu se acobarda y empe-
queñece, los arrestos decaen y no
se tiene la templanza y vigor neces-
arios para finar las empresas que
han de añadir laureles a los pena-
chos cimbreantes de vuestro escudo.

No os dejéis engañar, tampoco,
de falsas apariencias. Quiere esto
significaros que tropezaréis en
vuestra abrupta senda con torpes
malandrines que tratarán de soca-
yar las rectas intenciones que os
impulsen, para variar sus derrote-
ros y arrastraros por apartados lu-
gares, dó hallaréis falsas y bajas
traiciones.

Por árdua y escabrosa que os
parezca una aventura, no la aban-
donéis sin antes pesarla en la rec-
tísima balanza de vuestra concien-
cia; si el fin es caballeresco y noble,
proseguirla a trueque de todo sin
que valgan mordazas que os ame-
drenten, ni la insuperabilidad en
los medios de que tengáis que ser-
viros.

El caballero que se precie de tal,
necesita fijar sus ideales en Dios y
en su dama. Estos dos talismanes
serán la llave dorada que abrirán
cuantas puertas encontréis cerradas
a vuestro paso.

El arrojo ha de ser el que os con-
duzca a la victoria.

Sed cauto, comedido, previsor,
noble, intrépido, confiado, y antepo-
ned a toda injusticia la fortaleza de
vuestro brazo, con lo que cimaráis
cuantas aventuras acometáis, con
lauro y triunfos que añadir a vues-
tras glorias.

La del alba sería...

Desde mi pupitre contemplo,
absorto, la inmensa llanura que se
extiende cual verde tapiz orlado de
fantásticas policromías, sobresa-
liendo la nota vigorosa de una cin-
ta plateada que la surca arrastrán-
dose, despidiendo, en vertiginosos
momentos, hazes cegadores refle-

jos de la brillante luz cenital.

Una polvareda, que más nubeci-
lla parece por lo lejana, diviso del
horizonte en el confín.

Hiere mis oídos el vigoroso galo-
par del noble bruto que siente sus
hijares rajados por la espuela de
un arrogante e intrépido jinete que
cruza, veloz, por la llanura.

Consigo hacerme oír por los
brancos sonidos de mi trompa de
caza, y, volviendo grupas, se me
acerca, gentil, saludando graciosa-
mente con su enguantada mano.

En pie de guerra viene el caba-
llero y ricos arneses adornan su
alazán. Trae la faz cubierta por la
celada. Vallosa armadura lo hace
invulnerable. Cuelga de su cinto
larga tizona, acostumbrada a los
tajos y mandoble, y un rico pena-
cho corona su conjunto. Embraza-
da en la diestra lleva la lanza de
batalla, que armoniza con el escu-
do, que pende, airoso, del arzon.

—¡Quién sois!, le preguntamos.

—«El Caballero Peregrino» que
busca su primera aventura.

Y haciendo girar a su caballo,
con una leve inclinación de cabeza,
partió, rauda, al encuentro de la co-
mitiva que se divisaba en lontananza,
seguro de no encontrar obstá-
culos que vencieran su intrépido co-
razón y valiente brazo.

Tranquilo quedé, porque de su
bravura espero grandes hechos.

Y ahora, amigo Caballero, que
os supongo con los laureles del
triumfo, aguardo buenas nuevas de
vuestras hazañas.

EL CABALLERO DE LOS ESPEJOS

REDENCIÓN

Huyamos de la orgía y los placeres
que los sentidos turban y embriagan;
despreciemos los mismos lujuriantes
de torpe Mesalinas descocados,
que en el templo de Venus nos ofrecen
las morbideces de su carne ajada,
y entonemos un himno, redimidos,
en holocausto de la esposa santa:
falso placer que turba los sentidos
y mancha la pureza de las almas,
no es el gace tranquilo y sosegado
que en la quietud de la casita blanca,
reconforta el espíritu abalido,
con la líbia caricia de sus alas...

Huyamos de los falsos espejismos
con que el vicio, insensatos, nos engaña
y troquemos en túnica de armiño
el sayal infamante de la crápula:
que, cuando por el lodo de la vida
es la carne no más la que se mancha,
aun puede resurgir, cual nueva surore,
del alma la pureza inmaculada.

Un viejo de Dalías

GENTE NUEVA es el ór-
gano de las juventudes de
estos pueblos.

Por los pobres y los enfermos

Berja generosa acude al auxilio del necesitado para rescatarlo de la miseria y ofrecerle paternales defensas.—La suscripción pública.

La caridad reina en nuestra tierra. Un movimiento generoso ha unido los virgitanos corazones. En unas horas se ha restado gravedad al pavoroso problema que la desdicha nos trajo para tormento del espíritu. Bastó que la autoridad local solicitare el apoyo del pueblo, para que todos, grandes y pequeños, sin distinción alguna, acudiesen con su generosa y pronta aportación. La obra realizada por Berja en unos días, es en los actuales tiempos merítísima y prueba plena de magnitud de corazón. Hoy que su vida económica padece honda crisis, Berja llega al sacrificio y con presteza y entusiasmo maternal, pone alegría, la alegría limpia del agradecimiento, en la casa del pobre, en el hogar del enfermo, en el refugio de la miseria. Berja ha sido heroica. ¡Benditas mil veces las almas leales que llaman hermano al desdichado! ¡Bendito el corazón de la ciudad, que se santifica al acudir en ayuda del pobre!

He aquí la suscripción pública:

Suscripción en favor de los pobres y enfermos de Berja

	Pesetas
D. Lorenzo Gallardo Tovar	100,00
» Antonio Joya del Moral	50,00
» Lucas Salmerón Lucas	50,00
» Francisco Lupión Lupión	50,00
» Miguel Oliveros del Trelle	50,00
» Juan Espinosa Bonilla	50,00
» Gregorio Redondo Díez	35,00
» José A. Joya del Moral	25,00
Suma y sigue.	410,00

	Pesetas
Suma anterior.	410,00
D. Juan A. Enriquez Garcia	25,00
» Telesforo Gonzalez Gonzalez	25,00
» Miguel Torres Murillo	25,00
» Fausto de la Chica y Gimenez	15,00
» Eduardo Romero Bataller	15,00
» Julio Redondo Medina	15,00
» Gabriel Verde Gonzalez	10,00
» Luciano Mefeiro Tejada	10,00
» Francisco Villalobos López	10,00
» Pedro Lara Garzón	10,00
D. ^a Mercedes Joya del Moral	10,00
D. Enrique Martínez	10,00
» Fernando Godoy Joya	10,00
» Antonio Gutierrez Murillo	10,00
D. ^a Maria Manrubia	10,00
» Marquez y Santamaría	10,00
D. Gabriel Alcoba Bernet	10,00
D. ^a Maria Josefa Villalobos Lopez	10,00
» Isabel Lucas Lucas	10,00
D. Mariano de Ibarra Sanchez	10,00
» Francisco Lopez y Lopez	10,00
» Antonio Villalobos Navarro	5,00
» Antonino Verde Gonzalez	5,00
» Francisco Gutierrez Murillo	5,00
» Miguel y D. Bienvenido Pardo Robles	5,00
GENTE NUEVA	5,00
» Lorenzo Villalobos Gallardo	5,00
» Julio Villalobos Gallardo	5,00
» Juan Perez de Ibarra	5,00
» José Casado Salmerón	5,00
» José Payá Vizcaino	5,00
» Luis Vazquez Salmerón	5,00
» Adrián Salmerón Lucas	5,00
» Antonio Salmerón Pellón	5,00
» Nicolás Salmerón Lucas	5,00
» Antonio Salmerón Lucas	5,00
D. ^a Soledad Gutierrez Murillo	5,00
D. Agustin A. Cruz Puerta	5,00
» Francisco Navarrete Enciso	5,00
» Gonzalo Rodriguez Manzano Vargas y Compañia	5,00
» Andres Pérez Prados	5,00
» Manuel Faura Sánchez	8,00
» Leovigildo Alcoba Garrido	5,00
» Miguel Gimenez Simón	5,00
» Francisco Salmerón Lucas	5,00
» Pedro Navarro	5,00
Suma y sigue.	813,00

	Pesetas
Suma anterior.	813,00
D. Faustino Oliver Gallardo	5,00
» Manuel Cruz Gomez	5,00
» Juan José Cantón	5,00
» Juan Cruz Gomez	5,00
» Niño Hermanos	5,00
» Francisco Torres Oliveros	5,00
» Guillermo Salmerón Lucas	5,00
» Manuel Santaella Garcia	5,00
» Manuel Gonzalez Moreno	5,00
D. ^a Araceli Gutierrez del Moral	4,00
D. Antonio Gazquez Roldan	3,00
» Tomás López Rodriguez	3,00
» Carlos Ibarra Garcia	3,00
» Daniel Villalobos Navarro	2,50
D. ^a Elisa Pellón Garcia	2,50
D. Francisco Basanta	2,50
» Emilio Espinosa Martos	2,50
» Cayetano Cuadrillero	2,50
» Juan de Dios Arcos Rodriguez	2,50
» Diego Chacón Navarro	2,00
D. ^a Trinidad Criado Callejón	2,00
D. José Sánchez Fernandez	2,00
» Sebastian Torrès Murillo	2,00
» José Salmerón Pellón	2,00
» Lope Verde González	2,00
» Pedro Oliver Vazquez	2,00
» Manuel Rincón Ramirez	2,00
» Antonio Sánchez Donaire	2,00
» Francisco Vazquez Gallardo	2,00
» Nicolas Garnica Sánchez	2,00
» Fausto Martínez Cires	2,00
» José Guillén	2,00
» Federico Giménez	2,00
» Luis Barrionuevo	2,00
» Juan Valverde Aparicio	2,00
» Enrique Lopez Pérez	2,00
» Fernández y Amat	2,00
» Nicolás Morón Pérez	2,00
» Jerónimo Garrido	2,00
» Cristóbal Estévez Roda	2,00
» Gabriel Mas	1,75
» José Vazquez	1,50
» José Lupión Salmerón	1,50
» Faustino Vazquez Gallardo	1,50
» José Fernandez Torres	1,00
» Joaquin Sanchez Arévalo	1,00
D. ^a Pilar Morales Ayllón	1,00
D. Francisco Villegas	1,00
» Miguel Garrido	1,00
» Diego Arévalo Morales	1,00
Suma y sigue.	910,25

	Pesetas
Suma anterior.	940,25
D. Francisco Capo-Cabrera	1,00
D. Dulce Bernet	1,00
D. Baldomero Megía del Castillo	1,00
» José Salmerón Roda	1,00
» Miguel Torres Oliveros	1,00
» Santiago Peralta	1,00
» Leopoldo Pardo Robles	1,00
» Oscar Santaella Robles	1,00
» Luis Alcoba Bernet	1,00
» Salvador Alcoba Fernandez	1,00
» Pedro Salmerón Hurtado	1,00
» Tesifón Oliver Gallardo	1,00
D. Dolores Lirola Peralta	1,00
D. Antonio Ruiz Perez	1,00
» Cristobal Corral	1,00
D. Angustias Martín Perez	1,00
D. Vicente Sanchez Contreras	1,00
» José Peña Ruiz	1,00
» Antonio Prior Delgado	1,00
» Olallo Gonzalez Rodriguez	1,00
Sr. Jefe de Telégrafos	0,75
D. Luis Moreno	0,50
» Francisco Ruiz Lopez	0,50

Total pesetas suscritas semanalmente, y cuyo pago será anticipado. 962,00

Estas cuotas se harán efectivas hasta fin de año. La suscripción continúa abierta.

En la reunión celebrada en el Ayuntamiento la noche del pasado miércoles quedaron designadas las siguientes Comisiones:

Comisión recaudadora de fondos

Sr. Cura Párroco
D. José A. Joya del Moral
» Juan A. Enriquez García
» Lucas Salmerón Lucas.
» Telesforo Gonzalez Gonzalez

Comisión inspectora

D. Antonino Verde Gonzalez.
» Francisco Oliveros del Trell.
» Miguel Pardo Robles.
» Pedro Joya Joya.
» Antonio Villalobos Sanchez

Auerdos

Probablemente cuando nuestro número vea la luz ya estará funcionando la hornilla gratuita. El abastecimiento de los productos alimenticios se hará por concurso.

Nos dicen que a fin de economizar lo más posible la comisión encargada de la hornilla, ha acordado solicitar del público el combustible necesario, habiendo ya algunos señores que generosamente lo han ofrecido.

También a estas horas estarán designadas varias comisiones de jóve-

nes, a quienes se encargará de ayudar en la piadosa tarea de favorecer al desvalido.

En favor del desvalido

Para nuestra benemérita Hermandad de San Vicente de Paul.

Una causa ajena a nuestra voluntad impidió, con sentimiento por nuestra parte, la publicación en el número precedente de estas líneas inspiradas en la más pura caridad.

El artículo de nuestro colaborador señor Salmerón Pellón (don José) que estaba en nuestro poder desde la anterior semana, merece una atención esmeradísima. La bien meditada proposición que hace a las almas piadosas y especialmente a las autoridades locales, debe considerarse preferentemente a fin de encauzar el doloroso problema de la necesidad pública.

GENTE NUEVA hácese solidaria de las manifestaciones del señor Salmerón y desde hoy abre en sus páginas una sección bajo el epígrafe «Por la caridad pública» donde hallarán cabida todas las iniciativas y todas las aportaciones de buena voluntad.

**

De cuantas atribuciones pueden halarse adornadas las autoridades ninguna tan simpática, tan digna de respeto como la socorrer al desvalido, al huérfano, al inválido, al pobre anciano, al niño abandonado.

Cuando la mendicidad se entrega a buscar en la limosna pública un medio de subsistencia, como ocurre en muchos casos, los Ayuntamientos tienen el deber ineludible de evitarla como encargados de velar por los altos intereses de la sociedad. Cuando la mendicidad no es justificada fomenta en general los vicios, relaja los hábitos de laboriosidad y de orden y revela desde luego una gran decadencia en los pueblos que están corroidos por esa funesta plaga. Cuando la mendicidad es abusiva y vagabunda debe ser reprimida y cortada de raíz para defender a la sociedad contra ese cancer corruptor, pero cuando la mendicidad es vergonzante hay que ser en extremo compasivo.

Claro es, filantrópicas señoras de la Hermandad, que si el mendigo es enfermo crónico, mejor que verlo en las calles debiera ir a los Establecimientos benéficos, pero como esos desgraciados no son culpables de que Berja carezca de tan hermosas instituciones, al problema solo se le puede hacer frente aplicando los socorros individuales allí donde hagan

falta, ya se trate de pobres inválidos por poco o mucho tiempo, de jóvenes o de viejos o de útiles para el trabajo si por causas superiores a su voluntad e inevitables no encuentran ocupación.

Puesto que aquí no tienen defensores las Cajas de Ahorros y Socorros, las Sociedades cooperativas, los Bancos populares, el aplicar los socorros individuales es imprescindible para fomentar la beneficencia domiciliaria que desde luego es la que más se adapta a la cualidad y a la medida del infortunio. Así lo entendéis, dignas señoras, toda vez que habéis optado por llevar el socorro, el consuelo y la protección al escondido rincón del hogar doméstico, donde el desgraciado oculta tal vez sus desventuras por delicadeza, por vergüenza y por falta de hábito, o temeroso quizá de que esa torcida sociedad que le rodea al conocer su desdicha, le señale con el dedo y se ría cruelmente de él: así es la débil condición humana.

La asistencia domiciliaria es obligatoria y por eso las leyes la prescriben como un deber sagrado de la Administración, siendo pues forzoso para ésta fomentar todo género de socorros y muy particularmente los socorros en especie.

Para la mejor organización de la beneficencia domiciliaria se necesita a mi juicio, en las circunstancias presentes:

1.º Que los fondos que se recauden vayan a poder de una Junta compuesta de todas las autoridades de la población.

2.º Que se designen Juntas subalternas de socorros domiciliarios que podrán ser tantas, cuantos sean los barrios de la población, debiendo ponerse al frente de cada una de aquellas un Concejal.

3.º Que esas Juntas averigüen diariamente los pobres que existen en los barrios y calles que se les señale al efecto.

4.º Que las cantidades de alimentos las determine la Junta de autoridades, dándolas por medio de bonos, con los que se recogerán los comestibles, y

5.º Que figuren en las Juntas Subalternas no solo los ricos sino los hombres de mas fe y mas caridad.

De esta manera se socorrerá al verdadero necesitado y se habrá sabido evitar que la holgazanería robe limosna a la verdadera pobreza. Obligaciones son estas que conviene desempeñar con todo el celo propio de buenos cristianos, no olvidando la miseria, la grandísima miseria, en que actualmente se halla la clase pobre y el porvenir tan horroroso que le espera este invierno.

Recordando que en los pueblos hay pasiones en todo, debiera el

Ayuntamiento entregar a cada individuo que fuese pobre, una cédula que acredite su derecho a la asistencia médica y farmacéutica gratuita, para impedir que algunos Médicos titulares se nieguen a prestar su auxilio en momentos quizá de vida o muerte para el enfermo, y lo mismo se me ocurre decir de los Farmacéuticos municipales, sobre quienes pesan también deberes de estricta conciencia.

En la caridad modesta, pero llena de fé, en la Asociación que investiga la miseria para remediarla, es donde se encuentran los medios de alentar más y más a las personas que dan limosna. Hay que buscar, hoy más que nunca, el medio de sustituir la caridad hecha al acaso por un prudente sistema de socorros, y esa norma nos la da elocuentemente la respetable Hermandad de San Vicente de Paul de Berja, con la muy celosa e inteligente dirección de nuestro Párroco D. Fausto de la Chica y Giménez.

Persigo con estas líneas dos cosas: una, aplaudir a las altruistas señoras de nuestra ciudad y alentarlas a fomentar su humanitaria empresa, dejando las comodidades y recreos de sus viviendas para visitar esos barrios invadidos por la grippe y albergue de pobres infelices que no se llevan a sus labios moribundos más consuelo que aquel que les facilitan unas manos generosas; y otra, para que esas caritativas señoras, presididas por nuestro popular Párroco, acudan presurosas al Ayuntamiento en demanda de que se creen rápidamente esas Juntas de que os he hablado, para que todos podamos colaborar orgullosos a la obra tan meritoria de la Hermandad de San Vicente.

Ver la manera de que los comestibles se den cabales y a los precios de la tasa, que la vega se vigile, que los consumos se arrienden, que se adquieran harinas para tenerlas en depósito, que en la plaza de Abastos no haya abusos, etc., esas son medidas de acierto que bien merecen el aplauso unánime de este vecindario, pero no olvidad que aunque viésemos pronto convertidos en realidad tales ensueños, hay pobres, muchos pobres, que mueren en esos barrios por falta de medicinas y de pan.

JOSÉ SALMERÓN PELLON

3-10-18

La base del negocio, es el anuncio. Anúnciese V. en GENTE NUEVA y sus negocios le rendirán pingües ganancias.

"GENTE NUEVA" y los pobres

Tristes, muy tristes, son las horas que atraviesa nuestra amada ciudad. Nosotros hemos presenciado, en un vertiginoso galopar de las horas, cómo el fuego ha prendido en todos los hogares humildes, propagándose, voraz y raudo, y llevando desesperación y lágrimas a todos los espíritus.

Ante este espectáculo sufre nuestra alma, y ya que no podemos llevar consuelo material que mitigue, siquiera en cortísima medida tanto dolor y pobreza, queremos aportar desde estas columnas siempre propicias a toda obra bienhechora, nuestro grano de arena, exponiendo ideas, que, de llevarlas a la realidad, serán un bálsamo dulcísimo que cicatrizará muchas heridas, hoy sangrantes por la desesperación.

Grandiosa labor, en un vigoroso resurgir de la dormida caridad se está haciendo por el menesteroso, y cumplida cuenta damos de ella en nuestra sección correspondiente.

Con celo y actividad dignos del mayor encomio, se han unido todas las fuerzas para ayudar al sostenimiento de una cocina económica que proporcione alimentos al desvalido, y al enfermo los elementos indispensables a su vivir. Aplaudimos de todas veras estas oportunísimas medidas; deseamos se encaucen con la velocidad que el caso y la necesidad requieren; pero—y he aquí nuestra idea—¿recuerdan nuestros lectores aquel gesto que no ha muchos meses tuvo un alma caritativa proponiendo la apertura de una casa-hospital que sirviese de amparo y refugio al desgraciado? Aquella voz cayó en el vacío; no tuvo eco en las dormidas conciencias, y nosotros asistimos, angustiados, al culpable silencio.

Mas olvidemos los pretéritos sucesos. Hoy, que los que estaban guarecidos en sus omnipotentes castillos, en un brusco despertar se lanzan a la calle a recoger dádivas generosas, la idea sublime que entonces se sembró, debe dar su fruto. ¿Qué más da un puñado de oro si con él se han de centuplicar los beneficios?

De todos es conocida la idea, y todos saben que nunca, como ahora, desgraciadamente, tiene más actualidad, y si nuestra pluma no pone como *referendum* más que un solo comentario, es porque ese pensamiento ideal, a su sola enunciación, debe abrirse paso y ser, en brevísimo días, realidad tangible y deslumbradora.

CRITICAS Y ALABANZAS

Requerido, precipitadamente, para escribir en este número de GENTE NUEVA, he de manifestar, con la mayor franqueza, que, mi pluma, torpe, más que nunca, se encuentra perpleja, sin saber qué derrotero emprender.

No se me escapa, desde luego, que hay asuntos de gran actualidad, de palpitante interés. Ahora bien: cuál tomo. ¿qué camino sigo en la árdua labor de escribir?

Se me viene a las mientes, por lo estuendo del caso, que en plena epidemia, el Señor Gobernador Civil pida con la mayor urgencia médicos para la capital. ¿Verdad, lector, que tal exigencia resulta asombrosa y sin explicación posible? ¿No es para pasmarse que estando nuestra ciudad invadida, se pretende quitarnos nuestros médicos?

Vivimos en el país de los vice-versas. Aquí nadie se mueve en el desempeño de su cargo, mientras no se emplee la frase dura y estridente, aquella que hiere y mortifica. Por eso soy enemigo de las medias tintas y de los paños calientes; por eso, caiga quien caiga, mi lema no es otro, sino que latigazo y adelante.

Pero no nos desviemos de la cuestión. Es interesante saber que el Gobernador, aun estando como estamos, en plena epidemia, ignoraba cuando telegrafió, los momentos tan críticos y difíciles porque atravesamos. ¿Sabéis por qué? ¿Queréis enteraros? Pues, sencillamente, porque nada le dijeron los llamados a cumplir con tan sacratísimo deber.

Por esta razón, el Señor Alcalde Presidente y el Sub Delegado de Medicina, y de ninguna manera la primera autoridad de la provincia, son los que merecen las censuras más severas. A ellos, y no a otros, hay que hacerles responsables de que se quiera dejarnos sin médicos en las circunstancias actuales. Si el Sub-Delegado, cumpliendo con su deber, hubiera dado cuenta al Alcalde del número de enfermos atacados, de las nuevas invasiones y de los que diariamente morían, aquel habría dado conocimiento a su superior inmediato, y ahora este no se vendría con la pretensión que todos conocemos y que tanta alarma ha producido.

La culpa, pues, no es del Gobernador; nadie sino que el Alcalde y el Sub Delegado la tienen: el primero, por su apatía y abandono en todas las cosas; y el segundo, por la ineptitud que le caracteriza en el

cargo que como Sub-delegado desempeña.

Y ahora vamos a ocuparnos, aunque a la ligera, de nuestro estado sanitario, el cual, a juzgar por lo que se dice, es bastante poco satisfactorio. Se habla de un gran número de invadidos y de muchas defunciones. Y sin que sea mi ánimo producir la consiguiente alarma, ni quitar tampoco importancia a lo que en realidad tiene, es lo cierto que estamos en un momento muy crítico y de gran peligro para el vecindario. La dichosa gripe no respeta nada; lo mismo hace estragos en la choza del miserable, que en la casa del opulento; lo mismo trunca la débil naturaleza del anciano, que la del que está en la plenitud de la vida. Todos, ante ella somos iguales, y nadie, por consiguiente, está libre de su mortífera mano.

Con estos antecedentes no es de extrañar que nuestras autoridades estén desempeñando su cometido con mayor celo que nunca. No por esto voy a regatearles mis aplausos, pues se los doy gustosamente y con la mayor sinceridad.

Es plausible—¿por qué no decirlo!—la desinfección que se viene practicando en las casas de los desvalidos; la limpieza que en ellas se hace, y para que todo resulte completo, la instalación de la hornilla económica y el arbitrio de fondos para atender a la alimentación de los enfermos pobres que carezcan de recursos. Todo esto es digno de alabanzas, y deben tributarse sin miramiento alguno.

Mi pluma, desde luego, no las niega; al contrario, las tiene para todos: para las autoridades, para los señores que aportan su dinero, para los Médicos que trabajan sin descanso, para el celoso y activo profesor de Veterinaria señor Collado, y especialmente para mi querido amigo, el dignísimo Concejal señor Verde, el cual viene realizando la difícil labor que todos conocemos, y que en honor a la verdad, es digna de los mayores aplausos.

Ánimo, pues, señores, para ir adelante; ahora no se trata de buena o mala administración. Es nuestra vida y la de nuestros hijos la que está en peligro. Es preciso por tanto, hacer cuantos sacrificios sean necesarios para llegar al fin; pues no hay que olvidar que atravesamos un periodo muy crítico, y que toda actividad, por grande que sea, pudiera resultar deficiente para conjurarlo.

VIOLETA

Lea V. todos los domingos Gente Nueva

Para la mujer

Epistolarie misterioso y encantador.

Bendecimos aque-
: Ila ocurrencia... :

Un día, «Galantes» estaba triste. El, que solo vino a estas páginas para decir galanías a la mujer y discurrir con ella por el lindo sendero de una literatura perfumada, velase forzado a monologar... Las féminas péñolas yacían silenciosas. Ellas las que saben tejer esos maravillosos billetes que son cédulas dictadoras de amor, de pasión y de ensueño. Ellas, las que con una plumada, con un leve bordado de letras, dan rumbo a una vida, no quisieron departir con «Galantes». Y «Galantes» bostezaba aburrido y doído. El monólogo degeneró en amargo soliloquio... ¡Si ustedes supieran qué tristeza!

Aquel día fué el que marcó también rumbo a su vida de sostenedor de esta sección en GENTE NUEVA. Agonizante su entusiasmo—. Flora» había desertado, la «Revolucionaria», desdeñosa—empezó a delirar y como el protagonista de Ibsen pidió el sol. El sol—encantadoras amigas—era el perfume de vuestras péñolas. ¿Recordais? Os emplacé poniéndome de hinojos, os pedí vuestras cartas... y vino primero «Judith», luego «Filis» y ahora viene «Dánae», que aunque ha querido envolverse en el misterio de una flor mitológica, ella misma levantó un poquitín el antifaz; lo dijo su pluma maravilla: «Dánae» no es fea ¡Qué ha de ser! Nuestro corazón no nos engaña. Y si no temíamos pecar de audaces haríamos el retrato de «Dánae», comenzando con aquella delicia que escribió el poeta: *Ojos claros, serenos...* ¿Vamos bien?

Esta nueva colaboradora acude a la llamada de «Galantes». Mil gracias. Vuestra pluma ha prendido más flores en el jardín de esta página que nunca tendrá otoño si vos no desertáis.

Os rindo mi admiración, devota de vuestra belleza y lleno de alborozo entablo el diálogo que generosamente apeteceis.

Decid, que os escucho rendido.

Y dice Dánae

Sr. Director de GENTE NUEVA
Muy Sr. mio: La pluma vibra, nerviosa, entre mis dedos, al pretender de su amabilidad un puesto en la deleitosa y aménisima sección que «Galantes»—el de la fra-

se airosa y bella—nos consagra, como nuestra de su férvida pleite-sía a la mujer, en las páginas del culto y popular semanario de vuestra digna dirección.

Aunque entre mis amistades tengo quien se honraria sirviéndome de embajador, a la manera de la incógnita Flora y de la inimitable Filis, quiero velar mi nombre en los misterios de la sombra y guardarlo de indiscreciones, que en este suelo todas somos Dánaes encerradas a piedra y lodo en los castillos de nuestra feminidad, y «atrevimiento insigne, casi profanación» es romper la añeja costumbre que nos legaron los que un tiempo fueron reyes y señores de esta heredad y que aún late en nuestros africanos corazones.

Perdonadme estas mis filosofías; mas ya es cercana la hora de ir despertando de tantos siglos de letargo y modorra que han estralificado el espíritu femenino, y no es de extrañar mi gesto, un poco *cursi* si queréis, aunque evidente signo de ese soñado resurgimiento, que si a todas partes llega ¿por qué no se ha de detener en los umbrales de nuestra morada?

Los alcázares feudales se desmoronan a impulsos de las oleadas renovadoras... ¡Os extrañan estas frases graves en labios de mujer! ¡Decis que es demasiada *literatura* para nuestro pobre entendimiento! Sois libre en pensar como gustéis, pero los años, no muchos, de mi vivir, los he ocupado más que en labores primorosas, en leer y releer cuantos papelotes he hallado a mi alcance y podido proporcionarme; lecturas que, aunque encerrada como todas en la dorada cárcel de mi aislamiento, me han dado la suficiente claridad de juicio para compadecerme de mis compañeras de cautiverio y ansiar nuestra preciada libertad...

Me separo, al correr de la pluma del primordial objeto de esta carta. Hacedle saber a «Galantes» que Dánae está esperando repuesta, y, entre tanto, para satifacer un poco vuestra curiosidad, sabed que si el espejo no me engaña, no seré bonita, aunque muchos opinen lo contrario, pero... tampoco fea.

Gracias por la atención dispensada a estos renglones.

DÁNAE.

Una frase final. Vuestra carta solo puede tener un comentario, que es pequeño, insuficiente... pero que

es todo lo que nosotros pudiéramos hacer y decir. ¿Qué es? Estampar al lado de vuestro pseudónimo peregrino, la firma de

GALANTES

¡Caridad!

No es posible, encantadoras amigas, que dejemos de charlar unos minutos sobre la consoladora y a un tiempo mismo tristísima realidad virginitana. Ya sabéis a qué me refiero; a esa fortaleciente actividad piadosa y a esa muy amarga miseria y tristeza de tantos... La enfermedad y la carencia de recursos llevó el supremo dolor a muchos hogares. Vosotras, que nadie puede dudar sentir y lamentáis con toda la ternura de vuestros corazones femeninos, el llanto y la amargura de tantos desheredados de la suerte, tengo por cierto que habréis sentido y deseado la ocasión de llevar vuestro concurso cristiano y bondadoso a la gran obra de defensa del prójimo doliente. ¿Qué os dijo vuestro corazón? La juventud femenina de Berja no debe estar silenciosa en estas horas. Reuniros, hablaros, fomentar entre todas el afán de ser consuelo de los tristes y si decidís colaborar resueltas, si resolvéis sumar vuestro esfuerzo al esfuerzo de todos, no dudéis un instante. Manos a la obra, encantadoras amigas. Vosotros los ángeles de Berja tenéis que intervenir en la cruzada por los pobres y los enfermos desvalidos. ¡Que vuestras alas blancas no estén hoy inactivas! ¡Que pasen por el alma del triste!

La caridad es femenina como vosotras. Sois su escolta de gala, sus mejores soldados.

GENTE NUEVA os brinda su concurso para todo lo que sea iniciativa y empresa de vuestros corazones.

GALANTES

PIZZICATOS

Ni en serio, ni en broma

El Ayuntamiento no reposa. Por la mañana junta, a medio día junta, por la noche junta, a todas horas junta. ¡En sesión permanente! Aquí no hay términos medios: o todo o nada.

100

Hace unas noches, el Alcalde ordenó la desinfección de la ciudad. Berja, como el infierno, olía a azufre...

¡Por fin! Veremos si ya ha muerto el microbio de la negligencia; por lo

menos tan malo como el del dengue, que nos trae en vilo.

100

El otro día, cuando la *plana mayor* virginitana iba en pandilla por las calles de Berja, solicitando el apoyo de todos para socorrer al necesitado, escuchamos a un chusco:

—¿Hay elecciones?

Y es que como era la primera vez...

100

GENTE NUEVA también sufrió el «Soldado de Nápoles». La semana anterior la pasó en cama. Hubo atrevidos, ignorantes de su robustez, que la dieron por muerta. Unos decían ¡pobrecita, en plena juventud! Otros—los menos, afortunadamente,—exclamaron ¡por fin! Bueno, pues ya ven Vds. que no ha muerto ¿qué le dicen ahora?

100

A estas horas, suponemos, estará funcionando la *Cocina económica* ¿quieren Vds. decirme por qué no se le llama *benéfica o gratuita*? Es un simple cambio de palabras; pero ¿tengo razón?

EQUIS

¡Quien fuera poeta!

Reglones dedicados a la preciosa y encantadora señorita Amalia Fraile y Mendez.

Amalia encantadora:
rosa encendida, de sutil esencia
que al contacto del aire se evapora,
sin vestigios quedar de su presencia;
pues el éter la absorbe, sin conciencia
del hurto que a la flor aja y desdora:
purpurino clavel disciplinado;
cuyos pétalos guardan cuidadosos,
perfumes deleitosos,
como en vaso sagrado,
de todos codiciado,
por hallarse entreabierto todavía,
huyendo mundanales impurezas,
con la misma alegría
con que oculta el avaro sus riquezas
que las esconde de la luz del día;
violeta delicada,
de transparente aroma,
de corola morada,
toda aterciopelada,
que a flor de tierra su hermosura asoma,
y al más humilde con amor se ofrece,
sin comprender lo mucho que merece:
castísima azucena,
de extraordinaria albura,
de cáliz saturado de fragancia,
cuya vista seduce y enajena,
que compite en blancura,
que es su propia substancia,
con la nieve; que al verla se sonroja,
rehgando con ira
de la nube que, impávida, la arroja
sobre la tierra, que incesante gira:
nardo de olor divino saturado,
que hasta el alma trasciende,
de aspecto nacarado,
que al pecho de una hermosa trasplan-

(tado,

de la noble pasión la llama enciende:
y hermosísima dalia,
de vistosos y múltiples colores,
portadora de cándidos amores.

Más aún eres tú preciosa Amalia;
pues convergen en ti de tantas flores
los aromas, perfumes y belleza,
que integran tu arrogancia y gentileza.

¡Cuan feliz yo sería si mi pluma
supiera condensar mi pensamiento
que al brotar de la mente ya se esfuma,
como la densa bruma
desaparece ante el sol en un momento

Con melodioso acento,
y en estrofas sentidas, te dijera
que es tu talle flexible,
pudiendo compararse a la palmera
que, en ansia indefinible,
quiere elevarse y gime prisionera.

Tu cuerpo comparara
con el de leve y vaporosa ondina
que surgiera del mar en noche clara,
cual bella aparición que nos fascina,
de hermosura divina,
con miradas de amor resplandeciente.

Tu rostro es comparable solamente,
con la Virgen pintada por Murillo,
por su expresión tranquila y sonriente,
o con una escultura de Salcillo.

Y, en fin, decir quisiera tanto y tanto,
en tu obsequio y loor, mi tierna amiga,
que llegara a rendirte la fatiga,
y con ésta el hastío y desencanto;
y la razón a enmudecer me obliga.

Así, pues, linda Amalia,
si eres rosa, clav. l. nardo, azucena
y violeta y aún dalia,
y estás de aromas y perfumes llena;
si por añadidura,

tienes de la palmera primorosa
la elegancia, esbeltez y galanura;
de la ondina la gracia vaporosa;
de la Virgen la célica dulzura;
y por diadema un alma generosa,
de tu bondad yo espero confiado,
que habrás de dispensar la deficiencia
de este pobre cantor ya fracasado,
que quiso en su demencia
remontar tanto el vuelo,
pulsando su discordo y torpe lira,
que el premio merecido de su anhelo,
fué convencerse de que aquel que aspira
a imposibles, se estrella contra el suelo,
donde de pena y de vergüenza expira.

ANTONIO RODRIGUEZ GONZALEZ

Almería 2 de Octubre 1918

REFORMAS LOCALES

La guardería de la vega

En la sesión municipal (ya hay sesiones, lector) celebrada el sábado día cinco pasado, la comisión encargada de proponer las bases de la nueva guardería de la vega, dió cuenta de su proyecto, a nuestro juicio y al de todo el mundo, atinadísimo. Con ligeras enmiendas fué aprobado.

La guardería se otorgará al mejor postor bajo las condiciones principales siguientes: responsabilidad del concesionario en caso de robo o hurto en que no se presente al autor, para lo cual se obliga el conce-

DE HIGIENE

sionario a un depósito de mil pesetas; un número mínimo de seis guardas y un precio máximo de cuarenta céntimos por celemin.

Los pliegos han sido presentados hasta el día once, a fin de ser abiertos para otorgar el servicio en la reunión municipal del sábado último.

En la hora que escribimos estas líneas nos consta se han presentado varios postores.

En nuestro número próximo daremos cuenta de la solución ya recaída cuando estas líneas salgan al público.

Otra reforma

También en la misma sesión el concejal Sr. Verde propuso algo encaminado a regularizar los ingresos municipales, se tomó en consideración la propuesta, designándose una comisión que estudiará y propondrá las bases por que ha de regirse la fuente principal de ingresos del municipio.

Muy bien. Veremos si ya llegó la hora de *hacer patria*.

Toda la correspondencia, a esta Redacción, Plaza de la Libertad, dirigida al Director o Administrador, según los casos.

Una propuesta que debe estudiarse

Para nuestras autoridades

No hay deseo en nosotros de *enmendar* la plana a nadie; pero son estas horas las oportunas para que todo ciudadano lance su proposición; el proyecto del municipio y los contribuyentes, nos parece digno de aplausos y meritísimo como todo aquello que redunde en bien de los desvalidos; pero nos parece susceptible de ser orientados en forma más beneficiosa.

Si en Berja se pensase en la instalación provisional de un hospital para atacados de la enfermedad que hizo su presa en nuestro pueblo, sería labor sencilla y hacendera. Cuéntase con casa, cuéntase con fondos para atenderlo y cuéntase además con la disposición de todo el mundo a ayudar al desgraciado. Si así se hiciera, se facilitaría mucho la defensa del enfermo. Podría haber guardia constante de médicos; y como los gastos disminuirían mucho, quedaría margen para aplicar el resto de la suscripción pública a reparos domiciliarios, toda vez que el pobre tendría su refugio en el hospital provisional. Lenzamos esta idea por si alguien la cree digna de llevarla a la práctica.

Con motivo de la actual epidemia, sería conveniente la desinfección de coches fúnebres por saber que en ellos existen los medios más positivos de las enfermedades contagiosas.

También sería oportuno que todos los días y durante dos o tres horas deje correrse el agua por todas las acequias del pueblo con el objeto de que arrastren las inmundicias que por carecer de lugares adecuados tienen los vecinos que arrojar en dichos sitios.

J. CABRERA

GENTE NUEVA es el semanario de mayor circulación de la provincia

De todo un poco

El abuso del tabaco

Sr. Subalterno de la Tabacalera en esta ciudad: es intolerable lo que ocurre con la carencia de buen tabaco. Le advertimos que si no pone enmienda a tal *abuso* dispóngase a escuchar de nosotros unas cuantas *fresecas*.

Natalicio

Nuestro amigo y suscriptor don José Santaella Robles cuenta con un hijo más, nacido recientemente. Enhorabuena.

Regreso

Han vuelto de Granada los jóvenes estudiantes Manuel Torres, Luis Payán, Guillermo Salmerón, Miguel Cruz, Miguel Castillo, Antonio Garrido, José Roda; y de Madrid nuestro compañero y colaborador Manuel González.

Boda

El pasado 30 se efectuó en La Rábida la de la linda señorita María Martínez Fernández con el Administrador de Aduanas, don Ramón Quirols.

Sea eterna su luna de miel.

Intercambio

Lo hemos establecido con el diario de Madrid «El Parlamentario», que dirige el gran literato Antón del Olmet.

Bienvenido

Llegó de Barcelona nuestro amigo Gregorio Redondo que fué a internar a su hermano Jorge en el co-

legio de los P. P. Salecianos de Mataró.

¡¡¡Por fin!!!

—¿Te parece conveniente el arreglo de la fuente?

—Si, con ello es evidente que morirá menos gente.

—Claro, hombre. ¡Naturalmente!

Nuevo jefe

Hemos saludado en esta redacción al nuevo teniente de la Guardia civil de este puesto, D. Francisco Javier Argona.

Correspondencia

Judit.—Almería.—Una intrépida libelula nos ha dicho tu nombre. Muy bien; ya nos lo suponíamos era mucha coincidencia *lo de la letra*.

Bartolo.—Granada.—¡A ver si vienes, hombre!

J. P.—La Rábida.—¡Podíamos estarte esperando todavía!

L. V.—San Sebastián.—Nos es imposible complacerle. Tenemos mucha colaboración.

L. G.—Adra.—No es para tanto. Manda pesetas, liquidación y espera carta.

M. Ch.—Dalías.—Se le acusa recibo de su trabajo.

M. C. J.—Almería.—Como verás se te complace; ordena y manda.

P. L. A. Lopez.—Berja.—Recibido su trabajo se publicará.

Torres Payá

COLABORADOR FOTOGRAFICO
DE BLANCO Y NEGRO
Fotografía y ampliaciones
Calle Chiclana

¿Necesitais sellos de Cauchú?

No dudeis, que los más baratos y mejores los vende

Antonio Sánchez Contreras

Consultar precios y es convencerseis

Imp. PELAEZ.—Almería.

GENTE NUEVA

ARTURO NAVARRO R.

BERJA (Almería).

CASA FUNDADA EN 1890

DEPOSITARIO para la
 provincia de Almería de
 los acreditados GUANOS
 Y PRIMERAS MATE-
 RIAS para abonos marca
 "ABONOS MILÁ"
 Sulfatos de hierro y co-
 bre, azufres y maquina-
 :: :: ria agrícola :: ::

ALMACENISTA EXPOR-
 TADOR de plantas aro-
 máticas, medicinales, aro-
 mático-medicinales, texti-
 :: les e industriales ::
 COMPRAVENTA en co-
 misión de lanas, miel y
 cerade abeja, higos, uvas,
 almendras, metales, plo-
 mo y demás productos del
 :: :: país :: ::

AGENTE REPRESENTAN-
 TANTE de salazones, con-
 servas, coloniales, embu-
 tidos, galletas, chocolates,
 dulces, pastas alimenti-
 cias, cereales, jabones,
 vinos, aguardientes, CO-
 NAC DOMECCQ muebles,
 :: etcétera, etcétera ::

¿Quieren tomar buen café?

Comprar el que tuesta diariamente

Francisco Vazquez Gallardo

PASTELERIA Y CONFITERIA

José Sánchez Callejón

Se sirven bodas y bautizos

Prontitud y esmero

¡EUREKA!!

ESTABLECIMIENTO DE DROGUERIA DE FERNANDEZ Y AMAT

Gran economía en precios

Completo surtido en pinturas de todos los ma-
 jices para edificios y al óleo :: Productos quí-
 :: micos y ortopédicos :: Perfumeria ::



Esmalte :: Material para fotografía :: Espe-
 cíficos nacionales y extranjeros :: Especia-
 :: lidad en utensilios para pintores ::

Representación del Laboratorio Biológico y Opoterápico "PUY"

—Calle del Agua.—BERJA—

AVENUE STZED
GENTE NUEVA



TRANSPORTES GENERALES
JOAQUIN GARCIA GÓMEZ



ALVAREZ DE CASTRO, 14.—TELEFONO 829

ALMERIA

— CORRESPONSALES —

Barcelona.— Enrique Biguer, Ronda de San Pedro 68.

Barcelona.— Juan Rabassa, Cristina, 7.

Valencia.— José M.^o Maycas, Cruz Nueva, 6.

Alicante.— Hijo de Juan Más Dols y C.^o

Cartagena.— Salvador Clares Clemares.

Málaga.— Juan Iglesias.

Melilla.— José Domenech Vilaplana.

Madrid.— J. Garrouste.

Imprenta PELAEZ

PARA IMPRESOS DE BUEN GUSTO,
PERFECCIÓN Y ECONOMIA,

:: DIRIJIRSE A ESTA CASA ::

Especialidad en los trabajos comerciales

Calle de Murcia, núm. 2.—ALMERIA

Lea V. el próximo Domingo

GENTE NUEVA

Selectos originales

Solamente Iniclativas renovadas

UNION UNIVERSELLE

Sociedad Mútua de Seguros
Marítimos, Fluviales y Terrestres,
Constituida en Marsella conforme al decreto de
22 de Enero de 1868.

Domicilio Social: Plaza Saül Carat 4.—Marsella.

Seguro para barriles de uva **MARÍTIMO & GUERRA** a primas muy reducidas

Esta Compañía ha pagado en la pasada faena uvera por siniestros

≡ **Ptas. 120.270** ≡

AGENTE GENERAL DE LA PROVINCIA

Guillermo Martínez Visconti

PRINCIPE, 25.—ALMERIA